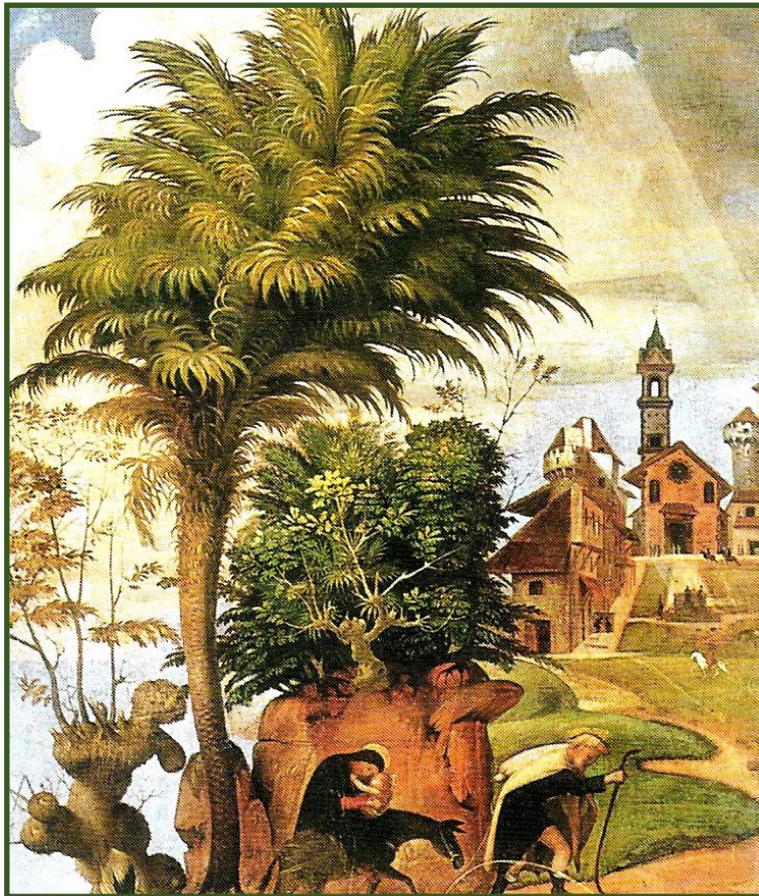


# FUENTES HISTÓRICO-ESPIRITUALES DE LOS SIERVOS DE SANTA MARÍA

de 1496 a 1623

III/2



(Pro manuscrito: Traducción de fray Ángel M. Camarillo osm)

Revisada en 2018

# LITURGIA Y PIEDAD MARIANA

A cargo de Pier Giorgio M. Di Doménico

## INTRODUCCIÓN

Entre los varios testimonios de la piedad mariana en la Orden del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII consideramos las ediciones constitucionales y las reglas de la Tercera Orden, a las cuales secciones de este volumen enviamos. Como también enviamos a la sección legislativa en lo que se refiere a la recitación del *Ave Maria*, de la *Salve Regina*, de la Corona y del Oficio Parvo de la Virgen (las *Horae de Domina*), la Misa “de Beata” y Santa María en Sábado. Para el capítulo general de Treviso (1561), que establece añadir, en la primera parte del *Ave Maria*, el nombre de *Jesús* después de *benedictus fructus*, y el capítulo general de 1597, que decide retomar del *Ave Maria* y la *Salve* al inicio y al final de la liturgia comunitaria, cf. sección *Fuentes documentarios y narrativos* de este tercer volumen.

Aquí presentamos, del Oficio de la beata Virgen María editado por Massarini, la paráfrasis mariana del *Te Deum*, las letanías, una *Oratio devotissima*. De las *devotiones* referidas de Giani, al final de su reedición de la regla de Martín V, se han elegido la Corona de la beatísima Virgen y las letanías recitadas por los novicios. Ha sido también traducido el rito de toma de hábito para los frailes y monjas que se encuentran en la *Opereta* de fray Cosimo, para las referencias marianas que se encuentran ahí.

La sección contiene también párrafos tomados de la *Colección* de milagros – promotor de la Inmaculada Concepción- de Francisco Núñez Fenix de Canales, del diario de viaje de Noé Blanco, que en 1527 fue como peregrino en Tierra Santa, y los *Diez discursos sobre el Santísimo Nombre de María* de Arcángel Ballottini.

En el siglo XVI algunos indicios preanunciaban ya el futuro desarrollo de la devoción a la Virgen de los Dolores, que tomará grande auge durante el Seiscientos. El 10 de julio de 1500, en Erfurt, los Siervos de María, como signo de agradecimiento por el sacerdote Lorenzo de Pietro Brack, que había hecho un don al convento, se comprometió en celebrar cada viernes una misa de *deífica Facie nostri Redemptoris*, con la añadidura de oraciones sobre la compasión de la Beata María Virgen<sup>1</sup>. También en 1500 Paolo de Faenza, en *De ratione absolutissime confessionis* (Bolonia), entre las indicaciones ofrecidas para facilitar la confesión, introduce una serie de oraciones a los siete dolores de María. En el simbolismo del hábito negro hacen referencias varios historiadores del Quinientos: Felipe Albrizzi<sup>2</sup>, Santiago Felipe Landrófilo<sup>3</sup>, Cosimo Favilla de Florencia<sup>4</sup>, Felipe María de Bolonia

---

<sup>1</sup> cf. *Monumenta OSM*, IV, p. 9

<sup>2</sup> *Exordium Religionis Fratrum Servorum Beatae Mariae*, 8: «He venido, la Madre de Dios, solicitada por tantas oraciones: les he elegido como mis siervos para que cultiven bajo este nombre la mies de mi Hijo y den muchos frutos de mérito- Miren que tipo de vestido llevo, mostrando todo en luto mi tristeza: este hábito indica aquel dolor que he sufrido en la muerte de mi Unigénito. Ustedes pues, despreciando las vestiduras de color, vistan un hábito no diferente, para lleven en ustedes el recuerdo de mi dolor y pasión del Hijo» (*Monumenta OSM*, III, p. 58).

<sup>3</sup> Apareciendo a los Siete la Virgen dice: «Siervos míos, serán conocidos por todos si llevan, vivos y muertos, este hábito de luto por la tristeza de la Pasión de mi Hijo». *De origine et nobilitate Religionis Servorum*, 10 (*Monumenta OSM*, XIV, p. 86).

<sup>4</sup> *De origine Ordinis Servorum*, 7: «Después de que Bonfilio y Amadeo, dos de los primeros iniciadores de la nueva Orden, había pedido con oraciones intensas que la benévola Madre les mostrara cuales vestido deberían vestir para expresar su condición de siervos (*in habitu servili*), dicen que se les apareció durante el sueño invitándolos a tomar la capa negra para indicar la tristeza y el dolor que la Madre sufrió después de que su dulcísimo Hijo fue condenado a una muerte indigna» (*Monumenta OSM*, XIV, p. 105).

llamado Sgamaita<sup>5</sup>. Son sobre todo los textos escritos para la Tercer Orden a dar testimonio de estas nuevas línea de la piedad mariana de los Siervos. Lugar de profundización y desarrollo de la devoción a la Dolorosa, es también característico mundo espiritual creado por Ana Juliana Gonzaga (cf. sección *Movimientos de reforma*) y será precisamente de la Observancia Alemana.

Para la dedicación de las iglesias de los Siervos a Santa María, fray Cosimo en la *Operetta* afirma que las iglesias de los Siervos son “casas” o “celdas espirituales” de la Virgen y recuerda en particular la Santísima Anunciación y Santa María de la Scala de Verona. Otros santuarios que en 1500 han tenido un grande desarrollo son Monte Berico y la V. de la Guiara de Regio Emilia. En una lista de los conventos e iglesias de la Orden, redactada por Santiago Tavanti (cf. *Monumenta OSM*, VII, p. 76-88), no aparece alguna iglesia vinculada a los dolores de la Virgen. Santa María de los Siervos en Siena, con una acta del 23 de noviembre de 1523 fue dedicada a la Inmaculada (cf. *Monumenta OSM*, VI, p. 190-200).

---

<sup>5</sup> *Chronica nostrae Religionis*, cap. 6, 10: «Hermanos míos estimados, vean que esta mujer vestida de negro significa que ustedes tienen que tomar el hábito negro, escapulario, túnica y capa, en memoria de su viudez, o bien de la tristeza y aflicción » (*Monumenta OSM*, XIV, p. 185).

## I. Oficio de la Beata Virgen María.

Edición: P.M. SOULIER, *Officium Beatae Mariae Virginis secundum consuetudinem fratrum Servorum*, in *Monumenta OSM*, IV, Bruxelles 1900-1901. p. 122-150

El oficio, recitado cada sábado en las iglesias de los Siervos, fieles a la disposición del capítulo general de Pistoia del 5 de agosto de 1300, fue imprimido en Venecia en 1566, junto con el oficio de san Felipe y otras oraciones, a cargo de fray Hipólito Massarini, que lo dedica a fray Dionisio de Lucca, su antiguo maestro: «Ha sido tan grande siempre, querido padre, tu piedad y devoción hacia la santísima Virgen que, refugiándole en ella con todos tus situaciones, jamás has implorado vanamente su ayuda. Por eso no solo considero que nade se maravillará si te he dedicado y ofrecido este librito, realizado de un antiguo ejemplar, con el cual acostumbramos a celebrar la gloria de Ella cada sábado en nuestras iglesias de los Siervos, imprimido detalladamente con no pequeño trabajo y empeño por mi parte; pero estoy seguro también que los que te conocen aprobarán esta iniciativa mía, admitiendo, también de mala gana, que se te debe de derecho».

Al lector

Lee atentamente, no te desagrada, elevarás la mente más allá de las estrellas  
y llegará a ser más piadoso de cuanto lo eres ahora, lector.

Aquí no las aguas castalias<sup>6</sup>, de una fuente falsa,  
Beberás, pero que aquellas que da el Espíritu de Cristo.  
Aquí está la fe sólida, aquí la esperanza, aquí la fuerza del amor,  
Que cada uno tiene que alimentar para el sumo Dios.

*Oficio de la Beata María Virgen nuestra Señora  
que se celebra en el sábado por los frailes de los Siervos,  
a menos que no caiga una fiesta doble o semidoble.*

De la octava de Pentecostés  
Hasta el Adviento del Señor, viernes.

Vísperas

[...]

Matutino

[...]

Cántico de los Santos Ambrosio y Agustín  
Cambiado en alabanza de la gloriosa Virgen María.

Te alabamos Madre de Dios, te celebramos María Virgen.  
A ti toda la tierra te venera como esposa del eterno Padre.  
Te sirven fielmente todos los Ángeles y Arcángeles, los Tronos y Principados.  
A ti obedecen todas las Potestades y todas las Virtudes del cielo de los cielos y todas las  
Dominaciones.  
Cerca de ti exultante están todos los Tronos, los Querubines y Serafines.

---

<sup>6</sup> La fuente Castalia, sagrada a Apolo y a las Musas en el Parnaso

Con voz incansable toda creatura angélica te canta:  
Santa, Santa, Santa María Madre de Dios, madre y virgen.  
De majestad gloriosa del fruto de tu seno están llenos los cielos y la tierra.  
A ti el coro de los Apóstoles de alaba Madre del Creador.  
A ti el coro cándido de los Mártires beatos te glorifica Madre de Cristo.  
A ti el ejército glorioso de los Confesores te llama Templo de la Trinidad.  
A ti la amable multitud de santas Vírgenes te aclama ejemplo de virginidad y humildad.  
A ti toda la corte celestial de honra reina.  
A ti todo el universo la Iglesia celebra invocándote  
Madre de la divina majestad,  
Verada y verdadera madre del Rey del cielo,  
Santa, dulce y piadosa.  
Tu señora de los Ángeles, tu puerta del paraíso.  
Tu escalera del reino celestial y gloria, tu celda nupcial, tu arca de la piedad y gracia.  
Tu fuente de misericordia, tu esposa y madre del Rey eterno.  
Tú templo y santuario del Espíritu Santo, de toda la beatísima Trinidad noble sala.  
Tu mediadora de Dios y de los hombres, amante de los mortales, luz de los celestiales.  
Tu compañera de quien lucha, abogada de los pobres, refugio piadoso de los pecadores.  
Tu que prodigas dones, tu que vences y eres el terror de los demonios y soberbios.  
Tu señora del mundo reina del cielo, después de Dios única esperanza nuestra.  
Tu salvación de quien te invoca, puerto de los naufragos, consuelo de los miserables, refugio de los moribundos.  
Tu madre de todos, alegría perfecta de los beatos, después de Dios consolación de todos los ciudadanos del cielo.  
Tú que levantas a los justos, unes a los errantes, eres la promesa de los patriarcas.  
Tu la verdad de los profetas, tu anuncio y maestra de los apóstoles y evangelistas.  
Tu fortaleza de los mártires, modelo de los confesores, honor y alegría de las vírgenes.  
Tú para liberar al hombre en tierra de exilio has acogido en el seno al Hijo de Dios.  
Por ti, vencido el antiguo enemigo, se abrió a los fieles el reino de los cielos.  
Tú con el Hijo te sientas a la derecha del Padre-  
Tu por nosotros, Virgen María, ruega a Aquel que creemos vendrá a juzgarnos.  
Te suplicamos, pues, socorre a tus siervos, redimidos por la Sangre preciosa de tu Hijo.  
Haz, oh Virgen piadosa, que seamos contados en la gloria eterna con tus santos.  
Salva tu pueblo, Señora, porque hemos sido partícipes de la heredad de tu Hijo.  
Y guíanos, y cuidadnos por siempre.  
Cada día, o piadosa, te saludamos.  
Y alabarte por la eternidad deseamos con la mente y con la voz.  
Dígnate, oh dulce María, conservarnos ahora y siempre sin pecado.  
Ten piedad de nosotros, o piadosa, ten piedad de nosotros.  
Sea grande tu misericordia hacia nosotros, porque en ti confiamos, Virgen María.  
En ti, dulce María, esperamos, defiéndenos siempre.  
A ti se debe el imperio, a ti la virtud y a gloria, por los siglos de los siglos.  
Amén

[...]

#### Letanías de la Beata Virgen María

Kyrie eleyson  
Christe eleyson

Christe audi nos  
Christe exaudi nos  
Pater de caelis Deus, miserere nobis  
Fili, Redemptor mundi Deus, miserere nobis  
Spiritus Sancte Deus, miserere nobis  
Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis

Santa, gloria de los santos,                   ten piedad de nosotros  
Santa María,                                        ruega por nosotros  
Santa Madre de Dios  
Santa Madre de Cristo  
Santa Madre castísima  
Santa Madre piadosa  
Santa Madre inviolada  
Santa Madre amable  
Santa Madre admirable  
Santa Madre purísima  
Santa Madre de misericordia  
Santa Madre de la divina gracia  
Santa Madre del Creador  
Santa Madre del Salvador  
Santa Maestra de humildad  
Santa Maestra de obediencia  
Santa Maestra de sabiduría  
Santa Virgen de las vírgenes  
Santa Virgen fiel  
Santa Virgen potente  
Santa Virgen docta  
Santa Virgen clementísima  
Santa Virgen bellísima  
Santa Virgen digna de veneración  
Santa Virgen digna de alabanza  
Santa Virgen santa  
Santa Virgen graciosa  
Santa, espejo de justicia  
Santa Sede de la Sabiduría  
Santa, causa de gracia y alegría  
Santa, vaso del Espíritu  
Santa, vaso de gloria  
Santa, vaso de insigne devoción  
Santa, vaso de toda santidad  
Santa rosa mística  
Santa torre de marfil  
Santa, casa y arca  
Santa, arca de la alianza  
Santa puerta del cielo  
Santa estrella matutina  
Santa Luz meridiana  
Santa más bella de la luna  
Santa, morada de la divinidad  
Santuario del Espíritu santo

Casa del Espíritu santo  
Consuelo del Espíritu santo  
Santa calandria<sup>7</sup>  
Santa, trono de Salomón  
Santa, puerta del paraíso  
Santa, fuente de castidad  
Santa, fuente de virginidad  
Santa, regla de santidad  
Santa, salud de los enfermos  
Santa, refugio de los pecadores  
Santa, consoladora de los afligidos  
Santa Reina de los ángeles  
Santa Reina de los patriarcas  
Santa Reina de los profetas  
Santa Reina de los apóstoles  
Santa Reina de los mártires  
Santa Reina de los confesores  
Santa Reina de las vírgenes  
Santa Reina de todos los santos, intercede por nosotros

### *Súplica a la Beata Virgen*

Salve, santa Madre de Cristo, salve, Virgen reluciente,  
esperanza única para los afligidos y salvación para los reyes.  
Por el sagrado fruto del útero y la casta morada  
y por el seno, del cual Dios mismo bebió leche,  
por los dulces juegos del Hijo y sus palabra de niño  
Te suplico, por tu nombre, casta niña,  
Da paz, oh dina, da a la gente cansada el descanso,  
y arráncanos de los torbellinos crueles.  
Dirige a nosotros tu mirada y ven pronto, divina, con paso benigno  
y escucha los deseos y oraciones del tu pueblo.  
Estén lejos la guerra y la peste, la paz pura a nosotros  
esté presente, y la tierra no niegues, benevolencia, los frutos.

### *Oración*

Dios rico de clemencia, acoge, por la oraciones y méritos de la beata Virgen María y de nuestro santo padre Agustín y del beato Felipe y de todos tus santos, el obsequio de mi servicio y mira propicio esta corona de la Madre de tu Hijo, a honor del santísimo Nombre de María; y persona piadoso, lo que hecho con negligencia e imperfección; y guarda tus siervos de toda adversidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

“Oratio devotissima”

Edición: *Monumenta OSM*, IV, p. 152-153

---

<sup>7</sup> Pájaro con un canto muy dulce

## A Dios

Dios Omnipotente y piadoso, que en nuestra alma, con inmensa bondad y sin nuestro deseo, has impreso tu imagen, te imploro, por todo lo que tú eres, de imprimir en mi antes que todo tu inmutabilidad, para yo no cambie del bien al mal, de la esperanza al injusto temor, o pase de la alegría al dolor, del mutismo a la locuacidad, de la madurez a la ligereza, de la caridad al rencor o al odio, del fervor a la apatía, de la humildad a la vanagloria o soberbia, de la mansedumbre a la ira, de la alegría o del amor espiritual al amor sentimental. Dígnate, en cambio, concederme que, como tú eres inmutable en tu naturaleza, así yo, indigno siervo de la beata María Madre de tu Hijo, actuando siempre con madurez y benevolencia, no solo me conserves igual en el comportamiento y en la conversación, sino persiga también en todo la inmutabilidad y el equilibrio del ánimo y de los movimientos interiores.

Además, como te gusta a ti, por naturaleza todo el bien, así yo pueda de la misma manera, siempre y dondequiera, lo alimento: también el mal siempre y dondequiera lo deteste cordialmente. Dame, te suplico, Dios omnipotente, que como tu prevés con sabiduría todo el bien y el mal que puede suceder, así que yo prevea todas mis palabras y acciones, es decir haya mucha alegría en quien permanece en ti, y cuanta infelicidad para quien se aleja de ti. Se, oh Señor, que tú, aún cuanto te haya ofendido y despreciado la creatura, jamás, sin embargo, has odiado la misma naturaleza, sino que la amas de verdad. Dame, tu siervo N., la gracia que, cuando un hombre me ofenda, jamás odie su naturaleza, sino dese por medio de él todo bien. Inspira, por último, en mi mente la justicia, rectitud, paciencia – aquella con la cual esperas misericordiosamente al pecador-, generosidad, espíritu conciliativo, benevolencia y compasión, además de apertura, equilibrio, justo juicio, y por último tu verdad e indulgencia. Y como tú haces todas tus obras con gran suma perfección, que mejor se puede pensar, semejante a que yo ponga atención en realizar todas mis obras cuanto mejor pueda, según cada energía que viene de Jesucristo Señor nuestro y en conformidad al deseo de la Iglesia triunfante y militante.

Que puede conforme, por último, con todo el empeño posible, a ti y a tus voluntades, para que cuanto más conforme a ti esté mi alma, tanta más beata sea; y como ahora te veo en un espejo y de modo confuso, así yo sea semejante a ti en la vida eterna para que pueda ver cómo eres.

Te suplico, Dios apacible, Creador y mi Redentor, no permitas que en vano te canses de mi, para mi enemigo no diga: he prevalecido en él; sino dame la ayuda de tu gracia, para potes tu servicio al final debido, por los mérito de Jesucristo Señor nuestro y de su gloriosa Virgen Madre María: como signo de su viudez y dolor de la espada, que traspasó su alma, cuando tu unigénito Hijo estuvo en el patíbulo de la cruz por nosotros, has querido que nosotros llevásemos este hábito negro. Concede a tu siervo N., que como has querido que yo fuese unido en esta santísima vocación a la Orden de los Siervos de la beata Virgen, así no deje de alabar dignamente a ti Padre de inmensa majestad con todas mis fuerzas, así que mi alma encuentre solo en ti alegría, solo te ame, solo te adore, Dios Padre omnipotente, que con el tu Hijo, nuestro Redentor, y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## II. Oraciones de los Siervos.

A las Reglas del papa Martín V, reeditada por fray Arcángel Giani, siguen «algunas particulares y breves devociones para los días de la semana, las cuales son muy familiares para devoción de los Siervos de la Virgen María».

Así Giani las presenta: «[...] me pareció bien poner aquí algunas breves oraciones, devociones, y conmemoraciones para todos los días de la semana, muy devotas y muy familiares y usadas por todos aquellos que verdaderos Siervos de la gran Madre de gracia hacen particular profesión en nuestra santa Orden, La mayor parte de las cuales casi cada día se dice en coro por todos y Padres y por los devotos Novicios de esta Orden en sus particulares y públicas oraciones; y algunas son muy antiguas, que fueron hasta con el nacer de esta Religión encontradas por aquellos Siete nuestros Beatos Padres y Fundadores de la Orden en honor de la beatísima Virgen María, como es particularmente el Nocturno que se ha colocado aquí para el viernes, la conmemoración de Santa Ana, la Corona de la beatísima Virgen, la Salutación Angélica tan frecuentada en los días infinitos y otras semejantes»<sup>8</sup>.

Edición: A.M. MORINI, *De Tertio Ordine Servorum Sanctae Mariae*, in *Monumenta OSM*, VIII, Bruxelles 1906, p. 71-77

### LUNES

#### Corona de la Beatísima Virgen

Arcángel Ballottini, en el *Discurso cuarto sobre el santísimo nombre de María*, dice: «Esta devoción del nombre de María la usa continuamente nuestra Religión de los Siervos, llamándola Corona del nombre de María; y es cada tarde por boca de aquellos jovencitos novicios, frente a su imagen, con devoto afecto se recitan estos cinco salmos del nombre de María, con cinco antífonas, que dormán el nombre de María, y al final una devota oración a María» [p. 245].

*Antifona:* **M**aria Virgo – María Virgen es asunta en el tálamo  
del cielo, donde el Rey de los reyes  
esta sentado en un trono de estrellas:

*Sal:* Magnificat

*Antifona:* **A**ssumpta – María es asunta al cielo, gozan los Ángeles,  
con alabanzas bendicen al Señor.

*Sal* Ad Dominum cum tribularer [119, 1]

*Antifona:* **R**ubum – En la zarza, visto por Moisés sin consumirse,  
reconocemos tu gloriosa virginidad:  
Madre de Dios, intercede por nosotros

*Sal* Retribue servo tuo [118, 17]

---

<sup>8</sup> *Monumenta OSM*, VIII, p. 70

*Antifona:* **I**n odorem – Corramos al perfume de tus ungüentos:  
mucho te han amado las vírgenes.

*Sal* In convirtendo Dominus [125, 1]

*Antifona:* **A**ve Maria – Ave María, llena de gracia,  
el Señor está contigo,  
bendita ut entre las mujeres, aleluya,

*Sal* Ad te levavi [122, 1]

### *Saludo Angélico*

*Aue*, Virgen gloriosa  
*Maria*, Estrella más luminosa que el sol  
*Gratia plena*, Madre bella de Dios  
*Dominus tecum*, más dulce de un panal de miel  
*Benedicta tu in mulieribus*, bermejo más de una rosa  
*Et benedictus fructus ventris tui Iesus*, más cándida de un lirio  
*Sancta Maria*, todo santo te honra  
*Mater Dei*, toda virtud te adorna  
*Ora pro nobis peccatoribus nunc*, Jesucristo te corona  
*Et in hora mortis nostrae*, en los cielos la más sublime. Amén

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios  
R. Para que seamos dignos Siervos tuyos.

### *Oremos*

Acoge, Dios misericordioso la súplica de tus Siervos: nosotros reunidos en recuerdo de la Virgen María, Madre de tu Hijo, por su intercesión seamos liberados de los peligros que nos incumben. Por Jesucristo nuestro Señor...

## MARTES

### *A Santa Ana, madre la beatísima Virgen*

Ant. Un celestial don entró en Ana: de ella nació la Virgen María.

V. Ruega por nosotros,  
R. Para que seamos dignos Siervos de la beata María.

### *Oremos*

Dios, que te has dignado donar a la beata Ana la gracia excelsa de merecer llevar en su seno a María, la madre del unigénito Hijo tuyo: danos, por intercesión de a Madre y de la Hija, del cual hacemos memoria con devoto amor, la abundancia de tu bendición para que por sus oraciones merezcamos alcanzar la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

## MIERCOLES



Ave María, Reina de los Patriarcas  
Ave María, Reina de los Profetas  
Ave María, Reina de los Apóstoles  
Ave María, Reina de los Mártires  
Ave María, Reina de los Confesores  
Ave María, Reina de las Vírgenes  
Ave María, Reina de todos los elegidos  
Ave María, Reina de todos los santos

ruega por nosotros tus siervos

### III. Rito de toma de hábito de un novicio o de una hermana

De la *Operetta* de Cosimo de Florencia

Edición: Cosimo da Firenze, *Operetta novamente composta a consolatione delli devoti Religiosi Frati de Servi della Vergine Maria* (Verona 1521), nuova edizione a cura di G.M. Besutti, Ed. Marianum, Roma 1993

[...]

- Te desnudas Dios, querido hermano, o querida hermana, del viejo hombre y te revistes del nuevo que ha sido creado según Dios en la justicia y en santidad de la verdad. Amén.

- Recibe la túnica negra, querido hermano, en signo de penitencia y voluntaria pobreza, para que muerto al mundo puedas merecer vivir para Dios únicamente. Amén.

- Toma el cingulo bendito de la sagrada Religión y cíñete la cintura como signo de santa castidad y de purísima virginidad. Amén.

- *Si es una hermana:* Recibe en tu cabeza el velo cándido, querida hermana, como signo de pudicia y honestidad, para que puedas merecer complacer a la beatísima Virgen tu Madre.

- Toma en tus manos el signo de la oración y contemplación, para que tú bendigas la corona del año de benevolencia de tu santísima Madre. Amén.

- Recibe el santo hábito con el escapulario, querido hermano, en memoria de la santa viudez y pasión de la beata María, que tuvo que sufrir en la muerte del dilectísimo Hijo suyo. Amén.

- Recibe la capa o manto, negro pero bello, que todo cubre, figura de la santísima obediencia, para que puedas merecer obedecer a aquel que por ti se ha hecho obediente hasta la muerte de cruz. Amén.

- Toma, hermano querido, en tus manos la lámpara de la luminosa caridad, para que puedas ser interiormente iluminado por aquel que ilumina todo hombre que viene en este mundo. Amén.

- Recibe, querido hermano, el beso de la paz y concordia, para que reconozcas cuanto es bello y alegre que los hermanos vivan juntos. Amén.

- Después se asperge con agua bendita e incienso y se canta *Veni Creator Spiritus*, el versículo *Emitte Spiritum*. Oremos:

- Dios, tú has guiado los corazones de los fieles con la luz del Espíritu santo, concede a este tu siervo conocer en el mismo Espíritu lo que es justo y gozar siempre de su consuelo.

- Dios, tú has querido que tu Verbo, al anuncio del ángel, asumiera la carne en el seno de la beata Virgen María: concédenos, te suplicamos, ser ayudados por intercesión hacia ti de aquella que creemos es la verdadera Madre de Dios.

- Se propicio, Señor, a nuestra súplicas que te presentamos en recuerdo del beato nuestro Padre Felipe tu Confesor, para que por las intercesiones y méritos de aquel que te ha servido dignamente en esta Orden de los Siervos de la beata María nuestra Madre, tu nos absuelva de todos los pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

#### IV. Francisco Núñez Fenix de Canales

Para noticias sobre el autor cf. la sección *Fuentes documentarias y narrativas* de este volumen. Fue grande devoto de la Inmaculada Concepción de María; compuso una *Colección* de milagros obrados por Dios como confirmación de esta verdad. Para la Inmaculada y los Siervos cf. también la sección de la *iconografía*.

Edición: G.M. ROSCHINI, *I Servi di Maria e l'Immacolata*, "Studi Storici OSM", 6 (1954) p. 104-107 (para el original en español p. 168 y 178-180)

A la muy illustre S.a doña Brigida de Oria, su menor capellán fr. Fran.co Fénix de Canales religioso servita saluda ecc.

*Muy illustre S.a alabado seapara siempre el SS.mo sacram.to y la concep.on SS.ma de n.ra S.a Amen. Entre las muchas reuelaciones que a auído dela immaculada concepción dela Virgen n.ra S.a ninguna persona a tenido mas quela gloriosa sancta Brigida como consta de el Libro de sus reuelaciones quetantas vezes asido visto, examinado, yaprouavo como católico, y pio no solo depersonas doctissimas sino también de summos pontifices y cocilios sanctos, yassi el ser V.S. tan deuota de este soberano misterio es como deuda deuda asupiedad, nobleca, y nombre de su clara familia yu persona, yalo quedeeue ala sangre de donde... [...].*

Después de haber reportado unos cuarenta milagros obrados por intercesión de María Inmaculada y tomados de varias partes de libros impreso, Canales exclama:

*Para que me canso en rebolver libros nitraer exemplos agenos, tiniendo los propios y pudiendo decir de las misericordias que conmigo dios aobrado por medio de la intercesión desu sanctissima madre y la deuovion que tengo a su concepción immaculada yauna imagen sancta que deste soberano misterio hice, y traigo conmigo yassi dexando aparte ahora cosas agenas quiero decir como prometi para gloria de dios de las propias como deuo.*

*41. el año 1617. Una noche pocos días antes de la concepón canctissima tuue un sueño deste soberano misterio porelqual sin ver otro libro y hecho muchos , yesta imagen sancta que apunte y a solo verme escribir desta materia y ver esta imagen venian hombres doctissimos detodas falcutlades de allí de Barcelona donde esto acaeciò, y deotras muchas partes, y viéndome escribir tanto y sin tener libro ninguno todos juzgauan ser esto obra dediso más que mía, que se poco, y decía allí mucho como sever algún día por la obra si sale a luz como espero en Dios será presto.*

*42. Yendo el año 1618 a mostrar esta imagen sancta ala condesa de Monteagudo en Barcelona, quello pidió al p.e. maestro fr. Theodoro Cardoso mi provincial, y llevanadola yo debaxo de la capa, en comañia del padre provincial salieron amimuchos niños que estuan jugando en una calle que sale a la argenteria pordonde nosotros yvamos y dixeron. Padre Canales que lleva aquí debaxo quetanto reluze, y uo les dixen, niños veys aquilo qu lle no, y les mostre un cañon de hojas delata. en queyva la sancta imagen sin mostralles laimagen, yellos dixeron. No padre, no noes esto que es unacosa que reluce como sol, y como oro, de donde se sigue que comoyuo no llevase otra cosa sino la sancta imagen, que deuio desdepdeir desi algunos resplandores quelos niños vieron y uono, aunq la lluaua conmigoyassi me parece q podemos decir aquí agloria dela virgen lo uque dixo el profeta a gloria desu hijo y señor nro JesusEx ore infantium perfecisti laudem<sup>9</sup> y también lo que sixo el mismo Christo haciendo gracias asueterno padre desus ocultos jicios. Absondisti hec a sapientibus ete rewelasti ea parvulis<sup>10</sup>. Pues vieron ellos lo que yo no mereci ver por mis pecados, o porotros ocultos juicios del señor que manifiesta sus cosas cquando, como ya quien quiere, y*

<sup>9</sup> Sal 8, 3, citado en Mt 21, 16: «de la boca de los niños te has sacado una alabanza».

<sup>10</sup> Mt 11, 25: «Has tenido escondidas estas cosas a los sabios e inteligentes y las has revelado a los pequeños».

cierto que viendo esto quise pararme a mostrar a los niños la imagen que allí lleuana sino que el p.e. provincial al que había pasado adelante me esperaba y así por no hacer detener en la calle no pude, y cuando llegue a él le conte lo que me había hecho detener con aquellos niños y todo lo que con ellos me había pasado lo que pienso que por ventura se acordara o yo sí se lo preguntan.

43. otro milagro raro asido que viendo dormiendo una noche por mar desde Barna a Cadaques (puerto de Cataluña a los últimos de junio del año 1619) en un barco de fran Antio y otros compañeros criados suyos bezinos de Cadaques, soñaba que venían moros tras nosotros y que viniéndonos ya a los alcances para capturarlos, dije yo. Madre de Dios de la concepción valeme. Y que salieron tales resplandores de esta santa imagen que trayamos allí que no pudieron llegar los moros a nosotros, y recordando dando voces con este susto, me preguntaron que había, y conte lo que para mí y me dijeron, notaba padre que todo está seguro, y puede reposar como si estuviese en su celda, pero con todo eso siempre tenía un gran temor en el corazón que parece que me daba a ellos que yo ayamos de ver en algún peligro grande de moros en este viaje, y fue así porque viniendo de Marsella a Genova a otro barco nos corrieron moros casi toda una noche, y convenir siempre a tiro de escopeta nunca, pudieron llegar a nosotros, no sabemos que fuese la causa, mas yo lo atribuyo a milagro de nra Señora, y mas cuando me acordaba del sueño, y así pienso y tengo parame que la Virgen Santísima fue en esta ocasión por la devoción de su immaculada concepción preiniente redemptora de nuestros cuerpos como lo fue Xpo Señor nro, y hijo suyo de su alma, para que nunca cayese su preciosa margarita en el cieno, no viniese en poder de Santanas.

[...]

Otro que a 25, del mes de sep. De 1619 estando yo cenando una noche en el refitorio de nuestro santo convento de Genoua en presencia de el p.e. mo f. Angel Costa Prior del dicho convento y del p.e. fr. Grego de Milan de todos los demás religiosos del dicho convento y que vieron esto sucedió que en un vaso de vidrio en que yo bebía se ponía otro vaso dentro, y éste se quebró y dentro del otro nuestro se quedaron algunos pedacitos de vidrio, y no sabiendo yo de esto nada, ni tampoco que en medio del vaso, y bebí dos veces, y a la tercera se me atravesó un muy agudo pedazo de vaso mas que una aguja en la garganta, y si entrara en el estómago me rasgara las tripas, por que ultra de ser agudísimo estaba tringulado, y fue Dios eruido, que le lance por la boca sin hacerme ningún daño, y si es que habían antes entrado otros, porque no es de creer, que estaría aquel solo tampoco, me han hecho daño ninguno y todo lo atribuyo a la devoción de la purísima concepción de nra Señora ya esta santa imagen suya que hice, y traigo conmigo por la cual pienso me alivie Dios de tantos males por mar y tierra, como dedicho, y que en esta ocasión se cumplió en mí lo que dixo sps por sus sagrados apóstoles y fieles siervos, si mortiferum quid biberint non eis nocerit<sup>11</sup>. Y así con razón cantara mi pluma y lengua las alabanzas de la immaculada concepción de la virgen santísima y publicara en gloria y alabanza suya toda la vida, que por ella después de Dios la tengo. Y que ella es quien sana todas mis enfermedades, y me alivie de cautiverio, y de las manos de los que me aborrecían, y bueltome como dicen, de muerte suida, librándome de la muerte y dándome mil bienes, y así con Daud. Non moriar sed viuam et narrabo opera domini<sup>12</sup>. Deuida soy, y toda mi vida cantare y publicare los milagros y maravillas que conmigo ausado Dios por la intercesión esclavo suyo tengo a su concepción inmaculatísima.

---

<sup>11</sup> Mc 16, 18.

<sup>12</sup> Sal 118, 17

## V. Noé Bianco

Vivió en el convento de S. María de los Siervos de Venecia, del cual fue prior de 1544 a 1546. De regreso a Roma, murió en Perugia en el convento de S. Fiorenzo, el 5 de abril de 1568.

En 1527 inició una larga peregrinación en Tierra Santa, del cual escribió una relación como ayuda para los peregrinos, publicado en 1566 con el título: *Viaje del rever. p. fr. Noé Bianco veneciano de la congregación de los siervos, hecho en Tierra Santa, y descrito para beneficio de los peregrinos, y de quien desea tener un conocimiento completo de aquellos santos lugares* – en Venecia con Giorgio de Cavalli, en instancia de Francisco Portinari de Trino, 1566.

El 18 de julio de 1527 fray Noé partió de Malamocco en el barco veneciano Morosini. El barco exigía un gasto de 50 ducados de oro con el cual se obtenía el transporte, comida, pago de las tasas y salvoconductos durante el viaje. Después de una partida una tempestad puso en peligro la navegación pero con el canto de las letanías de los santos el peligro fue alejado. El 27 de julio el barco llegó a la isla de Zante y el 3 de agosto a Rodas. El 4 de agosto fray Noé llegó a Jaifa.

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Noè Bianco da Venezia dei Servi di Maria, pellegrino in Terra Santa*, “Il Servo di Maria”, n. 2, marzo-abril 1991, p. 4-7; n. 3, maggio-giugno 1991, p. 2-6.

El texto presentado aquí es el transcrito, en versión actualizada por Branchesi mismo.

### *Motivos del viaje y disposiciones espirituales*

Parte de una cierta curiosidad mía y natural vaguedad, y tener conocimiento de las cosas importantes y en parte llevado por el deseo de poder aliviar a aquellos peregrinos, que impulsados por el celo cristiano, van a visitar aquellos benditos lugares. Y que aunque ya otros hasta aquí hayan hecho, sin embargo, porque algunas cosas han permanecido engañosas y otras diligentemente escritas han tenido camino diferente del común, es bueno, en realidad aquel modo, es digno ser enmendado, yo con mi honesta simplicidad me lo he propuesto solo de querer decir la verdad y a todos los peregrinos de cualquier intelecto y calidad dar una instrucción de cuanto hemos observado y visto.

[...] Cuando se busca visitar la Tierra Santa por curiosidad, se partiría sin algún fruto y se daría cuenta al final de haber vanamente intentado este viaje con grave daño del cuerpo, fatigado y cansado, y con poco o nada de útil de su alma (f. 1v-2).

*Antes de partir, cada peregrino tiene que confesarse y comulgar* «para que en virtud de este santo sacramento camines hasta el monte de Dios Horeb y pueda preparar a la Jerusalén celestial, a la cual todos tenderemos que está siempre preparados para caminar» (f. 2v). *Es bueno también hacer testamento, llevarse consigo al menos cien ducados para las necesidades materiales y, llegadas a la meta, evitar toda discusión sobre la fe con los musulmanes.*

### *Llegada a Tierra Santa*

Esta es aquella tierra de desde los primeros padres nuestros fue habitada que desde Jesús, su Madre santísima, los apóstoles y los setenta y dos discípulos fue pisada y donde tuvo inicio nuestra fe. Esta es aquella donde, liberadas las tinieblas del primer siglo calinoso, brilla la primera luz de la fe católica.

Esta es aquella, donde reconciliada la larga y oscura ira de Dios Padre con el hombre, fueron hechos los cielos y bajó la eterna paz.

Esta es aquella donde con tan ejemplar y clemencia apareció el Verbo encarnado. Esta es aquella donde el Hijo de Dios, para salvarnos y justificarnos, se hizo hombre para que nosotros llegásemos a ser hijos de Dios. Esta es aquella donde, humillándose, entró en el vientre de de la beata Virgen para sacarnos de las tinieblas y de las sombras de la muerte donde estábamos.

Esta es aquella en la cual quiso peregrinar treinta y tres años para que nos llamara a la vida eterna nosotros que éramos bandoleros y expulsados de la patria. Esta es aquella en la cual quiso sufrir hambre y sed para saciarnos de las viandas sempiternas. Esta es aquella en la cual soportó ser flagelado para liberarnos de los perpetuos flagelos. Esta es aquella en la cual, cargando nuestros pecados en su cuerpo en el leño de la santa cruz, quiso que nosotros muertos al pecado viviéramos para la justicia.

Esta es aquella en la cual quiso ser levantado en alto para atraer todas las naciones del mundo a amarlo y adorarlo.

Esta es aquella en la cual ensanchó al tiempo de su pasión y, abrazó a todo el mundo para demostrar que bajo aquellos serían refugiados en gran número las gentes de todos los lenguajes, de todas las tribus y de toda nación del Levante al Poniente.

Esta es aquella donde, goteando su sangre preciosa, nos enseñó todos los sacramente para que fuésemos lavados y purificados de la contaminación de este mísero mundo.

Por último esta es aquella en la cual quiso morir para donar la inmortalidad a nosotros mortales (f.8-9)

[...]

#### *En Jerusalén*

Se llegó el diez y nueve de agosto en la sacratísima ciudad de Jerusalén, todos nosotros, peregrinos desmontamos del caballo y de rodillas en tierra hicimos devotamente nuestras oraciones besando y pidiendo a Dios perdón de nuestros pecados, para que se hiciera dignos de adquirir el paraíso por mérito de la santísima pasión de Jesucristo Señor nuestro (f. 13).

Oh Santísima ciudad de Dios tanto amada, santa de las santas, madre de todos los pueblos, princesa y reina de todas las demás del mundo, retiro de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles, casa del Salvador, patria de nuestra salud, madre de la fe católica, que idioma te podrá aprobar, preelegida y santificada por Dios, respetada por todas las naciones y honrada hasta por los ángeles (f. 14v).

#### *En el Cenáculo*

En este lugar nuestro benigno Señor Jesucristo quiso celebrar la última cena con sus discípulos e instituyó el sacramento de la Eucaristía. Aquí apareció el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre los apóstoles. Aquí fue sepultado Estéfano con Gamaliel y con los demás. Aquí vivió la gloriosa Virgen María después que Jesucristo fue elevado al cielo (f. 21).

#### *En Belén, iglesia de la Natividad*

En este nacimiento santísimo y glorioso yo vi venir, mientras estaba en Belén, el Nader de Jerusalén, que es el sacerdote de los macometani, con el señor de Gazara y con el Cadí, que es el señor de Jerusalén, para adorar y orar. [...] Sucedió otra cosa, algo sobre aquella media luna donde la gloriosa Virgen dio a luz, que las macometanas durante el tiempo del parto ellas empastaron sobre una hogaza y cociéndola bajo las cenizas la comieron y testifican de dar a luz después con poquísimo dolor. (f. 27v.-28).

#### *Otros lugares piadosos de Jerusalén*

*Santa María del Retortijón* le dicen así, por eso, andando Jesucristo al monte Calvario en medio de los judíos todo transformado por los suplicios que le hicieron, aquí fue el lugar donde encontró a la Madre con muchas mujeres que lloraban, a las cuales dando él consuelo con decirles que lloraran

por sus hijitos, la dolorosa Madre reconociendo la voz lo abrazó y ambos cayeron aturcidos por el grande suplicio sobre una grande piedra, la cual se resintió, todavía hoy se pueden ver las huellas de las rodillas y de los codos con algunas gotas de su preciosísima sangre, las cuales he visto, he tocado y he besado. Aquí se hizo una bellissima iglesia dedicada a Santa María del Retortijón, que ahora está en ruinas (f. 49-49v).

*Iglesia de S. Ana*, que es donde nació la Virgen gloriosa, madre de gracia. *En medio de la iglesia* esta una gruta subterránea [...] y en esta nació la gloriosa Virgen María: la cual iglesia está pintada toda de historias. La iglesia es oficiada por los macometanos, los cuales la tienen con grande honor por la devoción que tienen hacia la Madre del Salvador (f. 49v-50).

*Iglesia del sepulcro de la Virgen*. Mientras yo estaba en esta santa iglesia, después tuve que celebrar la misa, vinieron algunas mujeres macometanas, descalzas y todas despeinadas, llorando y gritando y restregándose las manos. Después besaban aquel santísimo sepulcro y lanzaban hierbas y flores muy olorosas. Tenían ellas grande despecho que nosotros cristianos fuésemos dentro de la capillita donde esta el sepulcro, y se indignaron oyéndonos de tener a la bendita Virgen como Señora y Reina nuestra, diciendo que nosotros los usurpamos, esperando que ella es de la estirpe y tierra de ellas (f. 53).

### *Nazaret*

La santa ciudad de Nazaret, en la cual se dignó el Hijo de Dios tomar carne humana de su purísima Madre virgen María, fue antiguamente grande, pero ahora está casi destruida y en ruinas y se ha reducida a una villa de tal vez cien fuegos (f. 69).

[...] todos los macomentanos tienen grande reverencia a los lugares de Jesucristo, donde él había sido o hizo algún milagro, pero no en los lugres y misterios de su pasión. Mucha más tienen respeto los lugares y misterios de la beata virgen María, por eso, se comprobó cuanto ella de sí misma dice en su cántico: que beata le dirán todas las generaciones. Por esto tienen gran veneración a la iglesia donde ella nació, no dejan entrar a alguien de vil condición y para mayor honor la tienen cerrada siempre, excepto el sábado, porque aquel día llegan todos los principales de Jerusalén en la mañana a la oración y todos entran en la iglesia descalzos y quien escupiese sería cruelmente echado fuera. Hacen además de ello, gran honor a la iglesia donde ella fue ofrecida y dedicada al servicio de Dios, en la cual tienen ciento de lámparas. No es menor lo que hacen en el valle de Josafat en la iglesia donde fue sepultada; pero principalmente la de Belén, donde ella dio a luz a Cristo Jesús. Tienen como costumbre los turcos y los paganos de no hacer ningún daño a las iglesias y que a ella han sido dedicadas, la mantienen pintada con el Hijo en brazos (f. 72-72v).

Oh María gloriosa, oh esposa del Señor, elegida y llena de gracia,  
tu eres amada, honrada y reverenciada por todas las creaturas;  
tú de cada nación eres celebrada;  
a ti cada bárbaro y feroz corazón se humilla.  
Concédenos gracia que con todos los demás  
te podamos alabar y reverencial con el corazón con la mente  
y con todas nuestras obras y oraciones (f. 72v).

## VI. Arcangel Ballottini

Para las noticias relativas a la vida y obras cf. sección *fuentes documentarias y narrativas*, III/1. De este autor se han introducido algunos párrafos de sus “Diez discursos” sobre el nombre de María. En lo que se refiere a la *Societas habitus*, por él reformada, y la devoción a la Dolorosa, cf. Sección *Fraternidades laicas*

### Diez Discursos sobre el santísimo Nombre de María

La obra, conocida en un único ejemplar conservado en la Biblioteca Governativa de Lucca fue impresa en Bolonia por Bartolomeo Cochi en 1614. Tiene dos dedicaciones: la primera «A la milagrosa Virgen de Regio», la cual imagen ha sido incisa en la portada en lo alto; la segunda del editor Simone Perlasca al conde Juan Tadeo Bianchi, el cual escudo está en la portada hacia abajo.

### Dedicación “A la milagrosa Virgen de Regio”

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 3 luglio-settembre 1994, p. 4-6

Se bien, es verdadero que, como emperadora del cielo y de la tierra y de todo el mundo patrona, con todos los pueblos tiene abierto el seno de la piedad y su misericordia, que así una vez al discípulo amado de Jesús, Juan evangelista y de vos hijo adoptivo, fuiste mostrada en aquella gloriosa visión por él descrita en su Apocalipsis en el cap. 12, cuando vio milagrosa a la mujer vestida de sol, pisas con los pies la luna y de doce estrellas coronada; visión tal que hace conocerte Reina y Señora de todas las gentes, porque si del sol eres vestida, pues entonces difundes a todos resplandor y calor de tus divinas gracias; y si pisas la luna, madre de todos los pueblos, pues eres la segunda Eva, madre de todos los vivientes; y si de doce estrellas eres coronada, pues de las doce provincias del mundo, que de las doce primeras estrellas del cielo tienen sus influencias, eres la Única Señora y Patrona. Es verdad también que en esta nuestra Italia, parte muy principal del mundo, tu eres siempre descubierta Señora y Reina, nuestra particular, ya que no hay lugar en ella, aunque pequeña, donde no haya tu imagen milagrosa. Y de todos no se me concede decir, que son casi sin número, diré solo con humilde reverencia y reverente humildad, para alabar a Dios y agradecer a ti Madre, que en los tres lugares de esta Italia, más fuerte que en otros, te muestras Reina de sol vestida, de luna adornada y de estrellas coronada.

En la santa casa de Loreto, donde el Hijo de Dios llegó a ser Hijo tuyo y tu verdadera Madre de Dios encarnado. ¿No es de él que fuiste vestida de sol, si tu carne fue vestida de Dios y Dios te vistió de su gloria, haciéndote Madre de Dios, que es el sol divino, que es la luz inaccesible y que es esplendor de los resplandores?

En la ciudad de Florencia, donde se ve aquel santo rostro tuyo, hecha milagrosamente por otra mano que humana, en aquel acto donde el ángel te anunció, y donde con gloria de toda la Toscana y honor de tu Religión de los Siervos desde príncipes, señores y demás gentes de todas partes eres visitada y Madre de las gracias llenas, ¿no eres conocida Reina que pisas la luna si con miles votos y dones de infinitas ofertas, por gracias recibidas, eres visitada y con el cuerpo y con el alma adorada?

En la ciudad de Regio, donde bajo la única y particular imagen al mundo te ves con las manos juntas y con la cara piadosa adorar al niño Hijo; y por otra parte al Hijo niño, con las manos abiertas y cara hacia ti Madre, sonriente, te hace pomposa muestra de gloria de toda la Lombardía, para grandeza perpetua de ciudad cristiana y por decoro de la religión de los Siervos tuyos, a los cuales está el cuidado de servirte en ese templo: quien pude negar que no res Reina coronada de estrellas, si a ti, piadosa Madre, que el Hijo pide las gracias para la salud de aquellos que a ti, bajo esta milagrosa imagen, recurren, todos con afecto y le concede el Hijo con semblante alegre, con cara alegre, con gesto sereno y boca sonriente, casi diga el Hijo: “Madre, pide lo que deseas, que siempre yo en el cielo escucharé y de los hombre en la tierra, como Reina de las gracias, que son muchas estrellas resplandecientes, honrada y adorada”.

Entra también quienquiera en el santo templo tuyo, donde bajo la imagen tan milagrosa es admirada, traiga los votos ofrecidos (diré sin número, porque son muchos los testimonios de las gracias hechas y que siguen haciendo), no podrá hacer que exclamar y decir: “He ahí a la Reina de todo el mundo, porque de todas partes del mundo vienen pueblos a rendirle las debidas gracias por los favores milagrosos que reciben” [...]

Y si, oh Madre María, me fuese lícito pedir por alguna causa bajo la imagen tan única al mundo ilustradora de esta ciudad y pueblo de Regio, que a tu Hijo impetres muchas gracias particulares ¿no se ha oído más donde en todo el universo se haya disperso la fama sempiterna de la milagrosísima imagen de la Virgen de Regio? por duce respuesta podría reportar las siguientes promesas, que hechas al Hijo niño: *Aquí daré a ti mi seno*, porque en aquel acto aparece que el Hijito te pida lecha y tu Madre del pecho, le ofrezcas. Pero ¿dónde están estos signos de afecto amoroso del Hijo y Madre, que gracias se puede negar? Esto lo sé bien yo, oh graciosa Madre de misericordia, que frente a esta serenísima imagen tuya me he animado a comparecer todavía para rendirte el honor debido de aquella gracia que me has hecho, semejante al principal milagro que hiciste, porque si a un mudo y ciego de nacimiento le concediste la legua y palabra y oído, donde de inmediato sin más empezó pronunciado “Jesús, María”, nombres dulcísimos de tu Hijo y tuyo Madre, para ponerme todavía a escribir y publicar la alegría que siento en el corazón nombrando “Jesús, María”.

Con aquella humildad, pues, como conviene a tanta emperadora, le presente estas mis fatigas pobres: se ofrecerán pequeñas por las tantas gracias particulares recibidas de tu majestad en gobernar dos veces este santo lugar y tus Siervos devotos: serán oraciones afectuosas de recomendación a esta nada ciudad de Regio con todo el pueblo, que la defiendas siempre de todos los males; serán signos amorosos de agradecimiento, pidiéndote por la salud de estos Diputados Señores, que en el servirte gozan y en las continuas fatigas se alegran; serán recuerdos de la particular protección que tienen de esta tu Religión de los Siervos, plantada por ti, desarrollada y exaltada a la altura de las mayores grandeza de la santa Iglesia; serán por último una protesta que yo, humilde tu siervo, de tantos años, llegado ya al final de mi vida, ahora en este momento arrepentido de mis errores, quiero morir en las manos y brazos de tu dulcísimo Hijito y recomendado en este punto extremo tu potente y particular ayuda con estas benditas palabras: *María, Madre de reacia, Madre de misericordia, protégeme del enemigo, acógeme en la hora de la muerte.*

«Intención del autor»

En las páginas 15-24, con el título «Intención del autor» Ballottini explica el objetivo de su obra, y ante todo la fuente principal al cual se inspiró, san Bernardo de Claraval.

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 4, ottobre-dicembre 1994, p. 4-5

Entre todos los santos devotísimo de la beata virgen María yo creo que San Bernardo tiene el primer lugar, sí, porque en sus escritos siempre habla de la grandeza de Ella y no existe sermón del

cual no sea nombrada María, sí todavía porque yo no encuentro santo que haya sido el más favorito de María del padre San Bernardo.

[...] Confieso que yo siempre fue devoto de esta santísima Virgen y por eso desde mis primeros años tomé el hábito de los sus Siervos en esta mi Religión Servita, en la cual desde aquí he servido débilmente por cuarenta y cinco años. Pero confieso también que leyendo las gloriosas vidas de los beatos de esta mi Religión de los Siervos de María, empezando desde el primer beato, que fue Bonfilio, el cual ordenó que la Misa y el divino Oficio iniciase con esta devoción de invocar el santísimo nombre de María, diciendo: Ave María, llena eres de gracia, el Señor está contigo; y siguiendo el orden de todos los demás beatos nuestros, cada uno de ellos se lee que invocaban continuamente el nombre de María. Y era así agradable aquella voz “Ave María”, que algunos de los primeros Padres se llamaban “Fraile del Ave María”.

[...] Más que enrojado de fuego ardiente de servir esta mi Señora [...] para manifestar a todo el mundo este fuego ardiente de mi devoción a María [...] deseo con estos Discursos míos, que también serán palabras de fuego encender en sus corazones el fuego de la devoción a María.

[...] Se muy bien que son un grande pecador, puedo y tengo que esperar tener palabras de fuego en estos Discursos que hará de María y creer que por intercesión de Ella tendré la gracia de hacerlos enamorar de las grandezas de Ella, que iré descubriendo en su santísimo nombre, María, cerrada, atrancada y escondidas. Añado más que si la Beata Virgen María ha mostrado tanto amor a aquellos que en vida la han nombrado y recomendado “María”, muy bien yo podré tener la esperanza de ser favorito de Ella en el momento de mi muerte, cuando solo tendré, como predicador, publicado su santísimo nombre “María”, pero la habré dejado escrito en estos pocos Discursos míos, muy pobres sí de pensamientos y conceptos, pero ricos de afectos de servir a María, la cual pido impetrar memoria fecunda del Padre Dios, para que yo pueda manifestar aquellos conceptos y pensamientos de los padres de la santa Iglesia dejados en sus escritos; y de su Hijo de Dios impetrar intelecto, para que yo sepa comprender las Escrituras santas de uno y de otro Testamento, en los cuales se esconde, como en dos preciosísimos vasos, uno de oro y el otro de piedras preciosísimas, la altura y grandeza de su serenísimo nombre “María”; y también por el Espíritu Santo de Dios impetrar la voluntad sincera y honesta, sólida y firme, para que yo en esta vida mortal sirva con espíritu bueno esta santísima Madre del Hijo de Dios, María; y después en la sempiterna vida de frutos con sumo dilección la presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y de ella Hija, Madre y Esposa María.

### del *Discurso primero*

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 4, ottobre-dicembre 1994, p. 5-6

Se muestra que el santísimo nombre de María, después del nombre de Cristo, es el primero escrito en el libro de los predestinados

[...] A Cristo se deben conformar todos los predestinados; entonces, cuanto más alguien se conformará a Cristo, tanto más estará cerca. Ahora si María, su Madre, es más uniforme y conforme a él, su Hijo, de otra creatura, pues también lo estará más cercana y por consecuencia en el libro de los predestinados estará escrito después de Cristo, su Hijo, jefe de los predestinados.

Oh María, oh María, ya que eres aquella feliz oveja, Madre del inocente cordero, y que está a la derecha de Él en el cielo, donde en el día del juicio estarán todos los predestinados, cuando ponga las ovejas a la derecha y las cabras a la izquierda, no permitas jamás, oh Madre de misericordia, que en otro libro estén escritos los nombres de estos devotos siervos tuyos, que en memoria de tu viudez, cuando quedaste como viuda toda dolorosa en la muerte de tu único hijo Jesús, llevan el hábito negro de tristeza y son descritos en la feliz compañía de tus Siervos y Siervas. Oh María, oh María, ya que eres aquella feliz oveja, Madre el inocente cordero Cristo, ten piedad y misericordia de estos devotos siervos y siervas.

Ahora aquí en tierra, estos y estas son tus hijos e hijas; no permitas que en el cielo sean muertos de tu Compañía, que eres su Madre.

Ahora aquí en la tierra son tus Siervos y Siervas; no desees permitir que en el cielo sean liberados de la sombra Tuya, gloriosa Reina y Patrona de ellos. Ahora aquí en la tierra son tus esclavos y esclavas, unidos con cadenas de amor; no permitas que en el cielo sean liberados de la espada del pecado, sino como padre impetra a tu Hijo la herencia del cielo; como Reina recíbelos a aquella servicio al cual servir es reinar; como Patrona que sean recibidos entre aquellos “los nombres de los cuales están escritos en el cielo”, para que en compañía del Cordero y de Ti su Madre, sean felices hijos, más felices siervos y muy felices madores, donde vivan felizmente beatos por siempre. Amén.

del *Discurso tercero*

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 2, aprile-giugno 1995, p. 4-6

Considera las múltiples prefiguraciones de María en el Antiguo Testamento

Por el Arca de Noé en Génesis capítulo 6, porque maría llevó la salud al género humano en el diluvio de tantos pecados. Por el altar de Jacob, en Génesis capítulo 35, porque Dios en María hizo paz con el pecador. Por el arca de la Alianza en el Éxodo capítulo 25, porque en María se conservó el maná divino del Hijo de Dios; flor que, de ella vara, salió por obra del Espíritu Santo; y verdadero legislador y maestro, dado de su Padre Dios a los hombres en la tierra. Por el Propiciatorio, en el Éxodo en el mismo capítulo, porque María con sus lágrimas y oraciones movió a Dios en piedad de los hombres y vino a encarnarse. Por la mesa, donde ponía el pan de la Proposición, en el mismo lugar, porque María conservó el pan de la vida. Por el Candelero de oro de siete luces, en el mismo lugar del Éxodo, porque María fue ejemplo para todos de toda virtud. Por el santuario y tabernáculo de Dios, en el Éxodo capítulo 26, porque Dios se reposó en María nueve meses y por treinta y tres años fue diligente conservadora. Por los vestidos de Aarón, en el Éxodo capítulo 38, porque María de su carne vistió al sumo sacerdote Jesús. Por sus tabla de la Ley escrita por Dios, Éxodo capítulo 32, si porque María fue observante de los divinos preceptos, amando intensamente a Dios y con afecto al prójimo; sí porque Dios escribió en ella con la mano de su potencia divina, con el dedo del Espíritu Santo y con la pluma de su Verbo eterno, aquella ley de amor, de la cual dijo san Pablo a los Gálatas, en el [capítulo] 4: Dios mandó a su hijo, nacido de una mujer y nacido bajo la ley, para que rescataran aquellos que estaban sujetos a la ley, etc.; y ella permaneció piedra dura, seca y árida dos veces, porque permaneció virgen en la encarnación del Verbo y en la nacimiento de él. Por las Trompeta, que se usan cuando entran los hijos de Israel en la tierra promesa, en los Números capítulo 10, porque María fue maestra de los Apóstoles y de la santa Iglesia.

*¿Porque el ángel no llamó a María por nombre?* La primera respuesta es esta. Es verdad que el ángel al principio no nombró a María por nombre, lo dijo después. No temas, María; has hallado gracia ante Dios y lo hizo porque, hablando con María, si bien estaba en la tierra con el cuerpo, era sin embargo con la mente toda elevada a Dios y se podía decir que fuese ciudadana del cielo. Y porque en el cielo, donde toda cosa se ve con mucho resplandor, no había necesidad de ningún nombre, como es necesario en esta vida, para vivir y conocer distintamente una cosa de la otra. [...]

La segunda respuesta es esta: no la llamó María, sino dijo Llena de gracia, para mayor dignidad de María, llamándola mujer llena de gracia y singular, en aquel modo que solemos decir nosotros por grandeza de algunos hombres, como llamamos con nombres de su dignidad y no con los propios nombres.

Y porque, oh María, eres vaso de gracia, que desborda y se difundo abundantemente, hiciste gracia a nosotros tus Siervos el invocar tu nombre dulcísimo, María. Es verdad, no somos ángeles, somos pecadores. Pero, con aquella confianza que dadas a los pecadores, se llaman afectuosamente Ave

María, Ave María, Ave María: sea bendito este nombre tuyo santísimo nombre María por todo los siglos. Amén.

dal *Discurso quinto*

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 2, aprile-giugno 1995, p. 7

Oración final

Santísima y gloriosísima virgen María, yo te pido por tu nombre dulcísimo María, en el cual has sido figurada con cinco mujeres ilustrísimas del antiguo pueblo hebreo, es decir Micho, Abigail, Raquel, Judit y Abisai – y por el cual te muestras ser madre de los vivientes, Árbol de la vida, Sonriso del mundo, Inventadora de la gracia y Amorosa Madre del Amor; más bien eres conocida como Madre de las gracias, Abogada de los tribulados, Refugio de los pecadores, Intercesora de los pueblos y Amabilísima de tus Siervos- te pido, digo, que por medio de tu dulcísimo nombre María quieras de nosotros, tus Siervos, tener protección en esta vida presente, y en la otra después presentarnos a tu dilectísimo Hijo, que nos conceda con tu gloria beata. Y después de este exilio muéstranos a Jesús fruto bendito de tu vientre, oh clemente, oh piadosa, oh dulce virgen María. Amén.

dal *Discurso sexto*

Edición: P.M. BRANCHESI, *Fra Arcangelo Ballottini da Bologna (1622). Dieci discorsi sopra il santissimo nome di Maria*, “Il Servo di Maria”, n. 3, luglio-settembre 1995, p. 4-6

Se ve que el nombre de María es interpretado “mar”, porque el mar es la congregación de todas las aguas y María de nuestras gracias; el mar es amargo y María es mar de cosas y de dolor.

Ninguno, solo Dios puede enumerar los dolores excesivos que padeció María en la muerte de Jesús. Y si alguien me preguntara porque quiso Dios que la beata Virgen María en la muerte de su Hijo sintiera tantas amargas y dolores, responden los Doctores que María tuvo dos maneras de parto: el primero fue natural, en el cual dio a luz a Cristo, y esto fue sin dolor, más bien con grandísima alegría el segundo fue parto espiritual, cuando en la santa cruz dio a luz a nosotros su hijos espirituales y llegó a ser nuestra madre en la persona de san Juan, entonces Cristo le dijo: Mujer he ahí a tu hijo: y en este parto sintió dolores excesivos, donde podía bien decir María las palabras que dijo al madre de Isabel: En el dolor lo he concebido<sup>13</sup>.

[...] Quien quiera gracias de María, mar de todo bien, la llame, le pida e invoque su nombre santísimo, María. Quien quiera la verdadera sabiduría cristiana, simbolizada por la sal que se hace en el agua del mar, llame María, madre de la divina sabiduría, del cual está escrito en los Proverbios: La sabiduría construyó una casa. Quien desea crecer en las virtudes cristianas vaya a beber el agua de este mar, María, que crecerá la sed del bien obrar, como dice ella en el Eclesiástico en el capítulo 24; Quien bebe de mi tiene todavía sed. Quien desea ser consolado en sus afanes se lance en este mar, María, las aguas amargas de sus tribulaciones y ella las acogerá graciosamente y con su intercesión las presentará al Sol divino, el cual las resolverá en aguas dulcísimas, que caen del cielo fecundarán y alegrarán a los afligidos de corazón.

---

<sup>13</sup> 1Cr 4, 9.

